



## LA PIEDRA PRECIOSA DEL TEMPLO

*En el capítulo cuatro de Zacarías hay una visión profética en lenguaje encriptado que comienza así (v. 2-3):*

veo un candelabro de oro que sostiene siete lámparas, y sobre ellas hay un depósito para el aceite de oliva que sirve de combustible y que fluye hacia ellas a través de siete tubos. Veo, además, dos olivos junto al candelabro, uno a cada lado del depósito

y la imagen que preside este texto sería una representación aproximada de lo que el pasaje describe. El candelabro es obviamente una *menorá* sobre la cual -como se dice- hay un depósito que vierte en cada una de las lámparas a través de siete tubos de oro el aceite de oliva que las mantiene encendidas. Y es parte sustancial de la visión los dos olivos, uno a cada lado del depósito/Recipiente desde donde fluye el *oleo santo* de una composición tan refinada que en la rededicación del Templo demoraron *ocho días* -número mesiánico- para elaborarlo. Y cuando Zacarías le pregunta al ángel quiénes eran estos dos olivos este luego de sorprenderse de que no lo supiera le contesta:

representan a los dos ungidos que están de pie en la corte del Señor de toda la tierra

lo cual quizás no aclaró mucho el entendimiento de Zacarías -y tampoco el nuestro- pero un hilo para el discernimiento de esta respuesta es saber que la traducción literal para la expresión “dos ungidos” es: *dos hijos de aceite nuevo*. El *oleo* es imagen del Espíritu Santo por lo que sabemos que los dos olivos son Seres que *se renuevan continuamente como un torrente de agua viva*. Y se dice que están ‘de pie’ en la más Alta Corte del Universo, y esto quiere decir que no están en actitud de adoración lo que por su vez significa que tienen la Misma Naturaleza que Quien ocupa el Trono ya que de no ser así estarían *postrados* ante Él.

Y para seguir ese hilo leamos en Eclesiastés 14, 10-11, lo que dice la Sabiduría de Sí misma:

*He servido ante él en el santuario, y en Sión me establecí... y en Jerusalén está mi autoridad. Eché raíces en este pueblo glorioso, posesión escogida del Señor*

Ahora bien, la Sabiduría que dice haber ‘echado raíces en el pueblo glorioso, posesión escogida del Señor’ no puede ser otro que el Hijo, y este es uno de los dos olivos. Y el otro solo puede ser el Espíritu Santo siendo que los dos Uno con el Padre. Ellos vierten el *óleo sagrado* proveniente del Trono en el depósito/Recipiente y desde allí este fluye hacia las lámparas de la *menorá*. Es decir, nada fluye hacia las lámparas que no haya pasado por ese Recipiente. Y discernimos que el depósito/Recipiente de la visión es la Medianera de todas las Gracias, la Virgen/Madre del Señor. Y la *menorá* es la Iglesia según consta claramente en el primer capítulo de Apocalipsis. Y esto es coherente con lo que nos enseña Santo Tomas -doctor de la Iglesia- que ve a

la Virgen/Madre María/Myriam como 'cuello' del cuerpo místico de Cristo a través del cual se transmiten las ideas y Gracias de la Cabeza a la Iglesia:

“María... es el acueducto; o también el **cuello**, a través del cual el cuerpo se une con la cabeza y la cabeza envía al cuerpo la fuerza y las ideas. Pues ella es el **cuello de nuestra Cabeza**, a través del cual se transmiten a su cuerpo místico todos los dones espirituales”

*¡Profecía esclarecedora entonces!* La Santísima Trinidad vertiendo sin cesar todas las Gracias del Cielo en el Recipiente/Virgen/Madre María/Myriam para que a través de *Ella* fluyan hacia la *Iglesia universal* todos los Dones Celestiales. Por eso la Virgen es *Madre* de la Iglesia, y esto no es una *expresión poética*, sino el reconocimiento del *supercarisma celestial* que *La* envuelve cuyos límites no podemos percibir con nuestra mente carnal y solo nos acercamos a ellos mediante la mente espiritual/mente de Cristo. Y cuando el profeta Zacarías le dice al ángel que no puede comprender la visión, éste a modo de explicación le dice:

+

Este es el mensaje de Dios para Zorobabel: No vencerás con ejército, ni usando tu fuerza, sino sólo con mi Espíritu... Por lo tanto, ninguna montaña, por alta que sea, podrá estorbar a Zorobabel, pues delante de él será solo un valle fácil de atravesar.

Tú, Zorobabel, colocarás la primera piedra para construir el templo, y todos gritarán llenos de alegría:

“¡Qué preciosa es! ¡Qué preciosa es!”

(v. 6-7)

e indaguemos el significado oculto de esta contestación: aquí se menciona una batalla que será ganada por el Espíritu y una 'piedra preciosa' que será clave en el Templo futuro y que

despertará incontenibles alabanzas siendo esta la parte que precisa discernirse. Se trata de una profecía que pasa desde el Templo precario que estaba siendo *reconstruido* en esos días para los re-congregados de Babilonia al glorioso Templo que será reconstruido por el Mashíaj de ISRAEL/JEZREEL, el 'Zorobabel' *venidero* que congregará/restaurará a 'todo Israel' (Rom 11, 26) desde el exilio/destierro entre las Naciones (nota 1).

¿Y a que alude la 'piedra preciosa' que provoca *gozosas aclamaciones*? Estas son *cuatro traducciones* de este enigmático pasaje (v. 6-7):

↪ y cuando Zorobabel coloque la última piedra del templo en su lugar, la gente gritará: '¡Dios lo bendiga! ¡Dios lo bendiga!'.

↪ tú, Zorobabel, colocarás la primera piedra para construir el templo, y todos gritarán llenos de alegría: "¡Qué preciosa es! ¡Qué preciosa es!

↪ él sacará la piedra principal, mientras grita la gente: ¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa!

↪ él sacará la piedra clave entre aclamaciones de "¡Gracia, gracia a ella!"

vemos que a esa piedra se le llama de cuatro formas distintas: 'última', 'primera', 'principal' y 'clave', palabras que no son lo mismo -lo que prueba el *despiste* de los traductores-. Esta piedra no es la *piedra de cimiento* ya que en el ver. 9 se dice: "Zorobabel es quien colocó los cimientos..." separado de la enigmática mención a la piedra preciosa,

¿qué es entonces o a que alude esa piedra preciosa?

Para entenderlo preguntémosnos qué lugar ocuparía el Recipiente/Virgen/Madre María/Myriam que abastece de *oleo santo* a las siete lámparas de la *menorá*. Desde un cierto punto de vista es el que ‘sustenta’ el candelabro -que representa a la Iglesia como dijimos- ya que es el que provee el *combustible* para sus lámparas. Pero en realidad ese *óleo santo* no surge de Ella sino de los dos olivos que están a su lado. El Recipiente/Virgen/Madre María/Myriam es la ‘piedra principal’ en el sentido de que recoge el fluido/Dones/Gracias que enciende las lámparas del menorá. Y como este Recipiente rebosa de *oleo santo* proveniente del Trono del Altísimo -*gratia plena, kejaritomene*- tiene que ser de *muy hermosa apariencia* y por eso la gente exclama:

*¡Qué hermosa! ¡qué hermosa! ¡Preciosa es! ¡preciosa es!  
es! ¡Gracia, gracia a ella! ¡Bendita, bendita sea!*

o “gracia, gracia sea a esta”. La Virgen/Madre María/Myriam es la Esposa del Espíritu Santo y Madre del Hijo que son -como dijimos- los dos olivos que están a su lado ella y recibe el *oleo santo* del Trono del Altísimo para abastecer a la Iglesia. Y estas cosas están definidas en el Cielo y por eso son así.

*Ella es la Madre de la Iglesia la Medianera de las Gracias del Cielo. La “llena de Gracia celestial y además Abogada del género humano ante la Santísima Trinidad por ser una de las nuestras*

los Sagrarios de la Iglesia peregrina son el Templo de Jerusalem (nota 2). Y la Virgen/Recipiente de las Gracias celestiales es también la que *sedujo* al *contumaz* Efraín, otro nombre para los desterrados, y por eso es Madre de la evangelización. Y en el capítulo doce del Apocalipsis se nos dice

que es la protectora del *remanente fiel* que guarda los mandamientos de Jesucristo durante la persecución de la Bestia enfurecida (Ap 12, 17). Y es la que pisará la cabeza de esa *serpiente antigua* (Gen 3, 16) -de María nunquam satis-

Véase que la señal en el cielo viene a continuación de la apertura del Templo Celestial. Leamos el versículo que antecede a la aparición de esa señal:

*después se abrió en el cielo el templo de Dios, y el arca de su pacto se podía ver dentro del templo. Salieron relámpagos, rugieron truenos y estruendos, y hubo un terremoto y una fuerte tormenta de granizo.*

Apocalipsis 11, 19

y a esta señal se le relaciona con eventos *catastróficos/portentosos* en la tierra que se producirán en los *últimos días* -¿los presiente el estimado lector?.

No es de extrañar entonces que en la profecía la gente estalle en aclamaciones: a *Ella* le ha sido encomendado traer una Era de Paz para el mundo justo en el momento en que parece que todo se escapa definitivamente de nuestras manos.

Viene una *era mariana* -el Triunfo del Inmaculado Corazón-. Esta es el Propósito de esta piedra preciosa. Porque es a través de *Ella* que descenderá del Cielo sobre todos los pueblos de la tierra el Segundo Pentecostés que dará origen a la *era beatífica* que esta a las puertas contra toda evidencia. Recordémoslo en este momento de borrachera de poder bélico sin frutos.

*Amen y amen.*

nota 1): Zorobabel era hijo de un rey de la descendencia de David que fue llevado cautivo a Babilonia por Nabucodonosor. Y Ciro, el nuevo ocupante del trono de Babilonia lo envió a una Jerusalem en escombros, junto el *sumo sacerdote* Yeshua y un contingente de judíos -42.360- para reconstruir el Templo. Su nombre puede ser traducido como 'semilla de Babilonia' y alude al inicio de un retorno a su patria del pueblo cautivo. Zorobabel es un antepasado de Jesús/Yeshua según consta en las genealogías de Mateo y Lucas.

nota 2) ver 'LOS PEQUEÑOS SANTUARIOS DE YAWÉH EN EL EXILIO' en el botón 'PERFIL DEL SITIO' en la *columna izquierda* del *sitio*

